

Reacciones encontradas tras la última Cuenta Pública del Presidente Gabriel Boric

Este domingo, el presidente Gabriel Boric presentó su cuarta y última Cuenta Pública ante el Congreso Pleno, marcando uno de los hitos finales de su mandato. Durante dos horas y media, el mandatario abordó avances de su gobierno y delineó las prioridades para el tiempo restante. Sin embargo, fueron anuncios específicos —como la transformación del penal de Punta Peuco, la presentación de un proyecto para legalizar el aborto hasta las 14 semanas, y definiciones de política exterior respecto a Israel— los que generaron las reacciones más encendidas del mundo político y privado.

Desde el Senado, las respuestas fueron diversas y, en muchos casos, duras. El presidente del Senado, Manuel José Ossandón, valoró el carácter republicano del acto, pero criticó con firmeza el cierre de Punta Peuco, calificándolo como un “acto de revancha” que afecta a reos de avanzada edad por hechos ocurridos hace 50 años.

El senador Sergio Gahona, por su parte, rescató la prohibición de importaciones desde territorios ocupados, pero descalificó el resto del discurso como “promesas recicladas”. Juan Antonio Coloma consideró que el mensaje estuvo desconectado de las prioridades ciudadanas, mientras Francisco Chahuán criticó que se anteponga el debate sobre aborto a urgencias como salud y economía.

RAFAEL PROHENS: “UN GOBIERNO QUE NO HA APRENDIDO A GOBERNAR”

El senador Rafael Prohens fue especialmente severo al calificar el mensaje como un intento por maquillar el fracaso de un gobierno “que no ha aprendido a gobernar”, subrayando que mientras desde La Moneda se intenta proyectar optimismo, en regiones como Atacama se vive el aumento de la delincuencia, la precariedad en salud y la paralización de proyectos que generarían empleo. El senador denunció recortes de recursos clave, como el royalty minero, y acusó al Ejecutivo de escuchar únicamente a los sectores más extremos de la izquierda. Finalmente, hizo un llamado al gobierno a asumir su rol con responsabilidad y a poner las prioridades de la gente en el centro de su gestión.

Desde el oficialismo, en cambio, los ánimos fueron de respaldo. El vicepresidente del Senado, Ricardo



Lagos Weber, defendió el enfoque del presidente en derechos humanos y relaciones internacionales, mientras Paulina Vodanovic valoró la clausura de Punta Peuco como un acto de igualdad ante la ley y celebró los avances en defensa y derechos de las mujeres. El senador Daniel Núñez habló de los “legados” del gobierno, destacando mejoras en crecimiento económico, inflación y empleo, mientras Juan Luis Castro consideró la medida sobre Punta Peuco como “razonable y oportuna”. Los senadores Ximena Órdenes y Jaime Quintana subrayaron los avances en salud, pensiones y seguridad, aunque reconocieron que quedan desafíos pendientes, especialmente en educación y reducción de listas de espera.



Entre las reacciones más llamativas estuvo la del diputado Johannes Kaiser, del Partido Nacional Libertario, quien se retiró abruptamente del Congreso una hora después de iniciado el discurso, acusando al mandatario de “cuentelear al país” y calificando el anuncio sobre Punta Peuco como una “campana de venganza” contra las Fuerzas Armadas. “Primero habla de unidad y después avanza en su campaña de venganza contra las instituciones armadas y de seguridad de nuestro país”, escribió Kaiser en redes sociales, asegurando que no le gusta “que le cuenteen en público”. Su salida fue interpretada como una muestra del quiebre total entre los sectores más duros de la oposición y el Ejecutivo.

El proyecto de aborto legalizado hasta las 14 semanas también encendió las alarmas en sectores religiosos. El cardenal Fernando Chomalí, arzobispo de Santiago, reaccionó defendiendo la vida, calificando el aborto como “la terminación de un ser humano inocente”, y pidió un debate legislativo basado en ciencia, razón y ética.

En el ámbito internacional, el presidente Boric respaldó la propuesta española de imponer un embargo de armas a Israel, criticando duramente la operación militar en Gaza, a la que calificó de “genocidio” y “limpieza étnica”. El embajador israelí en Chile, Gil Artzyeli, respondió categóricamente: “En Gaza no hay genocidio ni limpieza étnica. Punto”. El canciller Alberto van Klaveren precisó que las medidas anunciadas por el Ejecutivo son acotadas, como restringir productos provenientes de territorios ocupados, y aclaró que no existe intención de romper relaciones diplomáticas.

JAIME MULET: CRÍTICAS AL ABORTO Y A LA FALTA DE DESCENTRALIZACIÓN

El candidato presidencial del Frente Regionalista Verde Social, Jaime Mulet, tuvo una mirada crítica frente a la Cuenta Pública, reconociendo avances en derechos humanos, pero advirtiendo debilidades en materia económica, medioambiental y de descentralización. Mulet manifestó su rechazo personal al proyecto de aborto libre, proponiendo someter el debate a una “tercera urna” en las elecciones de noviembre para que sea la ciudadanía quien decida. Además, lamentó la falta de una mención a la protección de glaciares y criticó que los avances ferroviarios y de infraestructura se concentren en el centro y sur del país, dejando al norte marginado. Según Mulet, Chile necesita no solo distribuir recursos, sino cambiar el modelo estatal para generar verdaderas transferencias de poder a las regiones.

Entre los presidenciables oficialistas, el frenteamplista Gonzalo Winter reivindicó los logros del gobierno —como el royalty minero, el Sistema Nacional de Cuidados y el levantamiento del secreto bancario—, pero advirtió que Chile necesita mayor determinación para impulsar transformaciones estructurales.

Finalmente, la expresidenta Michelle Bachelet expresó su esperanza en que las propuestas del Ejecutivo en torno al conflicto en Gaza puedan traducirse en resultados concretos, destacando la condena a las violaciones de derechos humanos.

La última Cuenta Pública de Boric cerró con un mensaje de optimismo: “Nuestro país puede mejorar las condiciones materiales de vida de cada uno de sus habitantes en el marco de mayor justicia social y un sentido de futuro compartido. De nosotros depende”, declaró el presidente antes de retirarse del Congreso en su histórico Ford Galaxie 500 XL.